

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 12 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 30 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

PARTE EXTRANJERA.

Comenzaremos por insertar el extracto del discurso pronunciado el día 12 en las Cámaras turinesas por el general Lamarmora, que el telegrama ha comunicado a los periódicos franceses, y el cual, más extenso que el que a nosotros nos dieron los telegrafistas, dice así:

«Al inaugurar la discusión el general Lamarmora, comenzó manifestando que no se proponía pronunciar un discurso, sino hacer algunas declaraciones.

«Yo era, dijo, contrario al convenio antes de que fuese celebrado, pues temía que perturbase la unión ya cimentada de las provincias italianas y ocasionase la reproducción de conflictos interiores.

«Hallándose en Francia se lo dijo así al Emperador Napoleón y a Mr. Drouin de Lhuys, y de regreso a Italia me vi impulsado, contra mis intenciones, a aceptar el ministerio en una situación difícil.

«Hallando firmado un tratado importante, dejé a un lado todo temor y me preparé a sostenerlo, de acuerdo con mis colegas, convencido de que, contra mis previsiones, no había peligro real de discordias, ni riesgo de que se renovasen los disturbios.

«Vi también que todos en Italia tomaban como cosa seria el compromiso de 15 de Setiembre, y los sentimientos manifestados por el Parlamento con motivo del reciente cambio de notas con Francia, prueban la lealtad con que se mira la ejecución de aquel acto. Hemos podido decir, por lo tanto, que el ministerio tendrá fuerza para hacer que se ejecute el tratado, fuerza que ha adquirido con nuestra unión y el concurso moral del país.

«La cuestión de traslación de la capital es delicada para mí, que soy turinés. Turin, militarmente, no puede ser capital; pero se hubiera debido preparar los ánimos para la noticia de su caída.

«Siento que se trate de hacer que se sospeche de Francia. He podido acercarme diferentes veces al Emperador Napoleón, y desde 1852 le he encontrado dispuesto a ocuparse algún día de Italia: también admitió, a pesar de ciertas oposiciones, que se hablase de Italia en el Congreso de París.

«Todos recordarán la visita de Cavour a Plombières y la gloriosa guerra de Italia.

«En una entrevista del Emperador Napoleón con el Rey Víctor Manuel en Valleggio, quedó convenido que el Rey Víctor Manuel no aceptase los preliminares del tratado de Villafranca sino en lo que se refería a él personalmente.

«Cuando ocurrió la muerte del conde de Cavour, el Emperador Napoleón reconoció generosamente a Italia, lo cual hizo posible su reconocimiento por otras Potencias.

«En 1862 envió el Emperador de los franceses su escuadra a cumplimentar al Rey Víctor Manuel en Nápoles. Tal vez el Emperador abrigó dudas en otro tiempo, como varios de nosotros, sobre la posibilidad de la unidad italiana; pero hoy, estoy de ello convencido, piensa que la unidad es irrevocable.

«No daremos un paso atrás: iremos adelante con prudencia y lentitud, pero sin descansar.

«La cuestión de Roma no está aún completamente aclarada en los ánimos en lo que se refiere al modo de su solución. No viene mal, por lo tanto, tener tiempo por delante.

«Tengo gran confianza en el Emperador Napoleón, que conoce perfectamente la cuestión romana. Creo también que nos ayudará respecto a Venecia. Hablo como simple particular, no como ministro. Alguna solución puede hacerse posible respecto de Venecia.

«Creo que podría ser inclinado el ánimo del Emperador de Austria a nuevas resoluciones sobre el particular.

«Renuevo la expresión de mi deseo de que aprobase el tratado de 15 de Setiembre».

Como habrá notado la perspicacia de nuestros lectores en el anterior extracto, en conjunto ha debido ser el discurso del general Lamarmora el capítulo de culpas y desvergüenzas más tremendo contra Bonaparte, que ha salido de lengua parlamentaria. Su espíritu puede resumirse en lo siguiente:

«Hoy, como antes de que se ajuste el tratado de 15 de Setiembre, estamos resueltos a completar el despojo del Padre Santo; pero reconocemos que esta es obra de un día y que para realizarla convenientemente importa que nos vayamos despacio, pero sin pararnos nunca.

«Por lo dicho en el convenio podrían creer ustedes que Napoleón podría algún obstáculo a nuestra empresa; pero si tal han creído, se han engañado.

«A Bonaparte le conozco hace muchos años. Le conocí en aquellos tiempos en que se había ingeniado para engañar a muchos católicos, que le tuvieron por uno de los suyos; y entonces ya me descubrió su hilaza.

«Pues con su política de hoy, prosigue su política de siempre: la cual ha sido decir y comprometerse a una cosa, y hacer otra. No duden Vds. de que ahora hará lo mismo, pues es partidario acérrimo de la Unidad, idea abstracta, y cuyo significado, como Vds. saben, es la destrucción de la Iglesia católica. Estoy convencido de que Bonaparte sólo tardará en entregarnos al Vicario de Jesucristo, lo que tarde en acabar de ajustar algunas cuentas.

«Puede que a alguno de Vds. le ocurra du-

dar de la exactitud de mi aserto respecto a la política de Bonaparte. Por si tal sucede, voy a permitirle evocar algunos recuerdos. «Cuando más frescas estaban las palabras con que Napoleón juraba a Pío IX defenderle como hijo sumiso y amante, inició en el Congreso de París las tramas inicuas que hoy tienen despojado al Padre Santo de las tres cuartas partes de sus dominios. Cuando acababa de firmar el tratado de Villafranca, con el que, iniciado por el terror que le causó la noticia de que los alemanes se movían contra él, engañó como a un chino al Emperador Francisco José, que era un mozalvete, se avistó en Valleggio con nuestro Rey, y juntos arreglaron la manera de no cumplir aquel tratado.

«Antes saben Vds. que Bonaparte se había reunido en Plombières con Cavour para concertar el medio de herir a mansalva al Padre Santo y los Soberanos seculares que había en Italia, los cuales todos estaban adormecidos con las promesas de Napoleón, y alguno, como por ejemplo Francisco de Nápoles, con sus consejos paternales y sus favores.

«Recientes todavía nuestras hombradas en Nápoles y los Estados pontificios, y cuando tantas iniquidades nuestras podían haber soliviantado contra nosotros a algunos pueblos, Bonaparte acudió en nuestro auxilio, entrando en tratos con los Monarcas de Rusia y Prusia y trayendo a los marinos de Francia a dar escolta de honor a nuestro Rey.

«Todas estas cosas las hizo la política bonapartista contra el derecho y la Iglesia de Dios; pero si Vds. cojen cualquiera de sus periódicos de cámara de entonces ó leen cualquiera de los discursos que por entonces pronunciaba Napoleón, verán cómo en aquellos y en estos era declarado ó se declaraba el más ardiente defensor de la Iglesia y el derecho.

«Pues tenga Vds. por cierto que con el convenio del 15, Bonaparte se ha propuesto andar otra jornada por el mismo camino. Y vivir para ver. Bonaparte ha sido nuestro cómplice, y yo se lo recuerdo aquí, para advertirle de que no puede dejar de seguir siéndolo.»

Tal es en puridad el conjunto de ignominias que ha exhibido Lamarmora ante los diputados turineses, obligado por las exigencias parlamentarias; pero ó mucho nos engañamos, ó el resultado no va a corresponder al propósito del general parlamentario. Basta echar una ligera ojeada por los periódicos bonapartistas, para convencerse de ello. La France, a quien toca de derecho tomar la delantera a sus colegas, amenaza ya a Italia con una ruptura definitiva de las negociaciones.

TELEGRAMAS.

VIENA, 14.

Se han reunido hoy solemnemente las Cámaras, que han sido abiertas por el Emperador. Este, en su discurso, dice que espera una próxima vuelta de la acción constitucional en Hungría y Croacia.

Anuncia que ha convocado el Reichsrath, para tratar estrictamente de los negocios públicos de la mayor importancia, y que pronto le comunicará el reglamento para fijar el derecho de sucesión eventual de los agnados o parientes colaterales a la corona imperial de Austria, cuya medida es de la mayor necesidad, por haber aceptado su hermano Maximiliano la corona de Méjico.

El Emperador se felicita de la buena inteligencia y relaciones amistosas que mantiene con las grandes Potencias de Europa, y que no cesará de cultivarlas cuidadosamente, haciendo todo lo posible para alejar, ayudado por Prusia, las complicaciones exteriores de su Imperio, ocupado actualmente de los negocios más importantes. Anuncia también que la lucha del Norte de Alemania ha terminado, y expresa su satisfacción por el arreglo de la paz ya firmada, esperando que los resultados obtenidos asegurarán una paz y concordia duraderas.

Otros párrafos del discurso imperial son relativos a los negocios interiores y financieros.

PARIS, 15.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español, 4 00 0/0; el 3 exterior, 4 00 0/0; la diferencia, 4 00 0/0; la amortizable, 4 00 0/0; el 3 por 100 francés, 64,95, y el 4 1/2 a 92.

LONDRES, 15.

Los consolidados ingleses quedaban de 98 1/2 a 98 3/8.

Según nos dice un corresponsal de Atenas, con fecha 4 del corriente, para el joven D. Jorge no está siendo lecho de rosas la monarquía que le endosaron, y la cual como fruta del derecho nuevo va valiendo tan fecunda en indigestiones que pronto dará consigo en tierra.

Hé aquí cómo se explica este corresponsal: «Principiaré mi carta con una reflexión que me asalta, y es que nada encuentro más conveniente que el que un Rey por la voluntad del pueblo, sintiendo lastimado su amor propio, quiera hacerse independiente cuando no tiene la fuerza para ello. Ahora bien, el Rey Jorge quería imitar lo que ha hecho otro gran Monarca, y me temo que le suceda lo que a la rana de la fábula. Lo positivo es que el Rey popular ha

perdido grandemente su popularidad, y pueden ustedes estar seguros de lo que digo, pues pronostiqué con bastante exactitud la caída de la dinastía de Baviera, para que se me crea cuando digo que la de Dinamarca emprende muy mal camino.

Desgraciadamente, al decir de muchos, los consejeros del Rey no están a la altura de su misión. El nuevo Mentor del nuevo Telemaco, lejos de empujar a su alumno al mar para alejarle de la isla encantada, le empuja... no diré a dónde.

Hablando seriamente, la situación es más que tirante, nos hallamos en crisis ministerial, el Rey se encuentra en lucha bastante pronunciada con una gran parte de su pueblo y expuesto a los golpes de todo el mundo. Me explicaré.

La dinastía nueva, desde su advenimiento no ha tenido más que un objeto, que fué el de supeditar al partido revolucionario. Momentáneamente lo ha conseguido, y para ello se ha servido del partido del Rey Othon.

Se dice que no hay en Grecia partido othonista; pero esto es un error. ¿Cómo un Príncipe a quien los revolucionarios mismos llaman bueno, podría haber reinado treinta años sin haber dejado tras sí un partido? Su desgracia misma se lo habría creado si no existiese. Ahora bien; el conde Sponek se ha servido del partido othonista, y hoy trabaja en favor del orden; pero Dinamarca se equivocaría si creyese que se la ha de perdonar haber dado un Rey a Grecia.

¿Ha podido acaso el nuevo Rey de los helenos formar un partido en un año que lleva de reinado? ¿En quién se apoya el Rey para entrar en lucha con esos dos partidos? ¿En el ejército? No, puesto que se ha visto obligado a sacarlo de la capital, para desterrarlo a las Siete Islas. ¿En la Guardia nacional? Tampoco, puesto que la descontenta no queriendo nombrar a uno de los tres candidatos que ha presentado a S. M. a fin de que este elija al comandante de aquella fuerza en Atenas. ¿Es en la Asamblea nacional? Tampoco, toda vez que acaba de sacudirle recientemente un latigazo con su mensaje. ¿Es en el pueblo? Los consejeros del Rey pretenden que sí; pero falta saber si se equivocan ó si están en lo cierto. ¿Saben, por ventura, con qué pueblo cuentan?

También los ministros del Rey Othon decían a este, tres días antes de su caída, que el pueblo estaba con él. Lo repito, la nueva dinastía camina a su ruina. Tal vez pudiera ser que esto no se hiciese sin conocimiento de causa, y que el Rey, teniendo en poco su corona, la jugase a cara o cruz; pero eso sería peligroso para todos, y principalmente para un país que no tiene más culpa, respecto de Dinamarca, que haberle dado un Trono que, si por el momento no es gran cosa, puede llegar a ser más importante.

Se habla de un segundo mensaje que el Rey trataría de enviar a la Asamblea: el artículo que autoriza en la Constitución a la próxima Cámara de diputados para revisar todo lo que se refiere al Consejo de Estado, ha disgustado mucho al Rey, que olvida demasiado pronto que él mismo es fruto de una revolución: verdad es que su posición es bien incómoda; pero dueño era de aceptarla ó no. Los griegos no ven peligro alguno en hacer una nueva revolución, y no pueden Vds. figurarse la animación con que hablan de ello desde que el príncipe de Aumale ha venido a visitar a Grecia.

Olvídabásemos hablar del aniversario de la llegada del Rey Jorge a Grecia. Fué antaño, y de seis mil guardias nacionales sólo cuatrocientos cincuenta asistieron a la formación. Hubiese invitado a la población de Atenas a que iluminase, y sólo pusieron luces en dos casas. Al Te Deum no asistieron más que los empleados.

De cuarenta y cinco periódicos que se publican en las provincias, sólo cinco han defendido el último mensaje que dirigió el Rey a la Asamblea nacional intimándole que terminase la Constitución en el plazo de diez días.

También en Italia han producido estragos las inundaciones. Florencia, la futura capital del gran reino, acaba de experimentar peligros de que se halla libre Turin, gracias al gran dique del Pó.

Por primera vez se ha visto a las desencadenadas lluvias representar un papel político y suministrar argumentos a las discusiones parlamentarias y a la diplomacia.

El día 9 el Mugnone desbordó sus riberas, y las aguas invadieron la población y sumergieron las calles más cercanas a la puerta de Pairi. Pero gracias a una prudente disposición de la municipalidad, esta puerta fué cerrada; de modo que el agua fué a parar muy pronto a las alcantarillas, y no hubo que deplorar sino ligeros desperfectos.

El Arno ha inundado también algunos puntos de la población, y desgraciadamente continúa lloviendo a mares. Los habitantes de las casas más próximas al río han tomado sus precauciones, llevándose los objetos de más valor, ó tapizando todas las rejías y ventanillas bajas que pueden dejar paso al agua.

Escriben de París con fecha 12: «Firmada la paz en Viena y agotada la polémica acerca del tratado de 15 de Setiembre, vamos a entrar, al menos durante algunos días, en un período de calma, interin llega el capítulo de las sorpresas.

M. Drouin de Lhuys persiste en interpretar el tratado en un sentido favorable a la corte de Roma, a pesar de que sus amigos le acusan de haber hecho tracción a sus antiguas opiniones. En el círculo de sus allegados se alaba de tener en sus manos una carta de M. Nigra, con la cual puede perderle.

El Consejo de Estado se ocupa activamente de terminar el examen de los proyectos de ley que han de discutirse en la próxima legislatura. Se dice que para el 10 de Enero serán convocadas las Cámaras, pero

aun no hay nada decidido. El presupuesto no está terminado todavía, y M. Fould no sabe cómo declarar cuál es el verdadero déficit.

Los encargados del reparto de contribuciones han recibido instrucciones muy rigurosas, para que saquen todo el partido posible en 1865. Los trabajos que actualmente se ejecutan en París, tanto por cuenta de la municipalidad como del Estado, van a ser causa de un considerable aumento en los impuestos; esta noticia la he sabido por uno de los empleados a que me refiero.

Por su parte, los recaudadores tienen órdenes de apremiar vivamente a los contribuyentes, a fin de que se verifique el pago de sus respectivas cuotas a la mayor brevedad.

No por eso se disminuyen los gastos; muchos diputados se proponen combatir el pensamiento de reconstruir las Tullerías; se piensa en levantar de nuevo toda la parte vieja del Palacio, cuyos gastos se calculan en unos 200 millones de reales próximamente.»

El Index, órgano de los confederados en Londres, publica los siguientes documentos diplomáticos referentes a la captura del Florida:

«A S. E. Antonio Joaquín da Silva Gomez, presidente de la provincia de Bahía.

Consulado de los Estados Unidos de América en Bahía, 5 de Octubre.

Señor: Esta mañana ha fundeado en el puerto un vapor llevando en el maste la bandera adoptada por los rebeldes que combaten al Gobierno de los Estados Unidos de América. He sabido que este buque no es otro que el Florida, cuya misión es apresar los buques que navegan bajo pabellón de los Estados Unidos y destruirlos juntamente con su cargamento, haciendo con todo luminarias de alegría.

El buque de que se trata no tiene comisión de ninguno de los Gobiernos reconocidos. Su estado mayor y su tripulación se componen de individuos de distintas nacionalidades, que no están sometidos a ninguna ley internacional ni civil, y no tienen, por consiguiente, ningún derecho a los privilegios e inmunidades concedidos a los buques que navegan bajo el pabellón de una nación civilizada.

En su consecuencia, protesto en nombre de los Estados Unidos contra la admisión del susodicho buque a libre plática, la cual le permitiría proveerse de carbon, víveres, aparejos, objetos de bordo y recibir pasajeros. Además, protesto contra todo acto de ayuda y de protección que pudiera dispensarse en este puerto, ó en otro cualquiera de la provincia.

Al mismo tiempo, requiero que el crucero interloque, de acuerdo con el corsario Alabama, viole la soberanía del Gobierno del Brasil, capturando y destruyendo buques pertenecientes a los Estados Unidos en la zona marítima del territorio brasileño cerca de la isla de Fernando Noronha en Abril de 1863, sea retenido con su cuerpo de oficiales y tripulación, para responder de la flagrante violación de la soberanía brasileña y de los derechos de los ciudadanos de los Estados Unidos colocados bajo la jurisdicción del Gobierno del Brasil.

Aprovecho esta ocasión para renovar a V. E. la seguridad de mi distinguida consideración, y tengo el honor, etc. etc.—Thomas Wilson, cónsul de los Estados Unidos.

A M. Thomas Wilson, cónsul de los Estados Unidos.

Palacio del Gobierno de la provincia de Bahía, 5 de Octubre de 1864.

En contestación a la nota del cónsul de los Estados Unidos fecha de este día, debo decirle que perteneciendo el buque de que se trata a los Estados confederados, a quienes el Gobierno reconoce la calidad de beligerantes, toda ayuda reclamada por la humanidad podrá serle otorgada, en tanto que no se trate de un acto de guerra así calificado por el derecho internacional, que implique una violación de la neutralidad que el Gobierno brasileño trata de observar estrictamente y que no ha cesado jamás de observar en la lucha entre los Estados del Norte de América.

En su consecuencia, el abajo firmado no puede admitir la primera parte de la reclamación del cónsul en el sentido general que este la atribuye, y particularmente en lo que concierne a los artículos considerados como contrabando de guerra conforme a las instrucciones especiales emanadas del Gobierno Imperial, en virtud de las cuales el buque en cuestión no podrá, por lo demás, permanecer en el puerto más que el tiempo absolutamente necesario.

Respecto a la segunda parte de la nota, mi deber es manifestar al cónsul que, aun en el caso de que se hubiese probado que el Florida ha violado la neutralidad, a duras penas un acto semejante nos autorizaría a denegarle la entrada en los puertos del Imperio. En ningún caso, nos sería permitido tomar las medidas reclamadas por el cónsul que equivaldrían a un rompimiento hostil sin la intervención del Gobierno supremo del Imperio, que es el único competente para autorizar semejante ruptura.

Renuevo al cónsul la seguridad, etc., etc.

Antonio Joaquín da Silva Gomez, Palacio del Gobierno de Bahía, 7 de Octubre.

Señor: Habiendo sabido el abajo firmado el grave ultraje cometido por el vapor Wachusett, de los Estados Unidos del Norte de América, que ha violado la neutralidad del Imperio y menospreciado su soberanía por la captura desleal y a favor de la noche, en el puerto mismo de la capital, del vapor Florida de los Estados confederados, en el momento en que se debía pensar que, no solamente las sagradas estipulaciones del derecho internacional observado por las naciones

civilizadas que prohíben la perpetración de semejantes actos reprobables, sino también la palabra de honor de M. Wilson, cónsul de los Estados Unidos, impedirían que la neutralidad del Brasil fuese violada, habiendo contraído este cónsul, en los más formales términos, el compromiso de mantener al capitán del Wachusett en los límites de su deber, obligándole a respetar la soberanía del Imperio y a abstenerse de todo acto hostil de cualquier género en las aguas interiores, el abajo firmado, digo, no puede abstenerse de protestar solemnemente y enérgicamente contra el ultraje a que alude, y esto tanto más cuanto que considera al mismo cónsul implicado en el hecho, por el motivo de que, a pesar de su formal promesa, no ha dado explicación alguna encaminada a disminuir su responsabilidad.

Y atendiendo a que este hecho por sí mismo y el silencio guardado hasta ahora sobre lo que ha pasado por el cónsul de los Estados Unidos prueban hasta la evidencia que el abajo firmado no puede abrigar en adelante la confianza de que ese cónsul hará respetar la neutralidad y la soberanía del Imperio por los buques beligerantes de los susodichos Estados, ha resuelto suspender todas las relaciones oficiales con él, hasta tanto que el Gobierno Imperial, que no tardará en ser informado de este acontecimiento inesperado y deplorable, haya deliberado sobre el particular, en posesión de todos los antecedentes y de acuerdo con su alta sabiduría. Hágase también saber al cónsul por la presente que se han dado órdenes terminantes a las diferentes autoridades para que rehusen la admisión del Wachusett en todos los puertos de la provincia. En este fin, se emplearán los medios más enérgicos y poderosos en conformidad a las instrucciones del ministro de Negocios extranjeros de 23 de Junio del año pasado, si estos medios llegaran a hacerse necesarios por el hecho de negarse dicho vapor a obedecer las órdenes que se le comunicaran, y de conformarse a los deberes impuestos por el derecho internacional y el honor y la dignidad de su propia bandera.—ANTONIO JOAQUÍN DA SILVA GOMEZ.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 16 DE NOVIEMBRE DE 1864.

ORIGEN DEL LIBERALISMO.

DESDE LUTERO HASTA LA PAZ DE WESTFALIA.

Artículo I.

Si hay algún punto claro, universalmente reconocido, y por lo tanto, no disputado en la historia, es el origen de la edad ó sociedad moderna. Propios y extraños, católicos y revolucionarios, historiadores y filósofos de todas las escuelas, convienen en que el principio que informa a las sectas religiosas, la moral, filosofía, política y literatura de la sociedad que ha surgido en oposición a la sociedad antigua, ó sea a la católica, es el espíritu protestante.

El ilustre y malogrado Padre Taparelli de la Compañía de Jesús, dice a este propósito: «Si las instituciones modernas de Gobiernos templados han tomado universalmente una marcha irreligiosa y anárquica, la causa de esta marcha debe de hallarse en algún principio moral que inficione universalmente la sociedad; en aquella que históricamente solemos llamar edad moderna. Si encuentro, pues, en la historia un hecho moral, social y universal, que forme como el carácter distintivo de la edad moderna; y si demuestro que este rasgo característico está impregnado de todos los vicios que han excitado la indignación y el desprecio de tantas personas sabias contra las flamantes instituciones constitucionales, ¿quién podrá negar que semejantes instituciones han degenerado en tantos delitos y en ignominia tanta precisa, mente en fuerza de aquel hecho? ¿Qué responderais si os presentara un hecho del orden moral, entrado en la sociedad universalmente, dándole aquel colorido en virtud del cual la llamamos moderna? ¿Cuál sería este hecho a vuestro parecer? Ya me habéis precedido en la respuesta: el gran hecho de aquella época es la rebelión de Lutero.» (1) Oigamos ahora a otro autor de diversa escuela: «La revolución, escribe Luis Blanc, que preparada por los filósofos y continuada por la política, sólo tendrá su complemento en el socialismo, debía naturalmente comenzar por la teología. Con el nombre de herejía, la usurpación deshonraba entónces lo que en nuestros días ha condenado con el nombre de rebelión. El siglo XVI fué el siglo de la inteligencia en rebelión; y comenzando por la Iglesia, preparó la ruina de todos los antiguos poderes: esto es lo que le caracteriza. Tales fueron los primitivos hechos del protestantismo. ¿No estais presintiendo ya sus consecuencias? Ese Papa a quien se trata de derribar, es un Rey espiritual; pero al fin es Rey. Derribado este, todos los demás caerán de seguida, porque se aterra el principio de autoridad en su forma más respetada y en su representante más augus-

(1) *Esame critico degli ordini rappresentativi nella società moderna.*—Parte I. Introducción.—Roma.—1854.

to. Todo Lutero religioso está reclamando invenciblemente un Lutero político. (1) Villers, el historiador del protestantismo, dice que la revolución francesa de 1789 sólo fué un corolario de la Reforma, (2) y nadie que sepa lo que ha negado hasta ahora que los principios de 1789, principalmente consignados en la famosa *declaración de los derechos del hombre y del ciudadano* fuesen liberales; nadie, por último, que deban considerarse como liberales las ideas, doctrinas e instituciones de tales principios emanadas. Todos los engendros del liberalismo que han visto la luz desde entonces acá, todos traen el sello más o menos profundamente marcado de los principios de 1789, todos conservan los rasgos característicos de la raza, el aire de familia.

Coronemos esta serie de testimonios, que pudiera ser interminable, con el de un filósofo ecléctico y liberal doctrinario. «El espíritu moderno, dice Cousin, ha hecho su aparición en el mundo hacia el siglo XVI y su objeto final es el de sustituir á la Edad-media con una sociedad nueva; de donde se sigue la necesidad de que la primera revolución moderna fuese una revolución religiosa... Alemania, ó más bien Lutero, es ciertamente quien la ha producido y dado su propio nombre (3).»

No tenemos por qué ocultar que algun autor da á la revolución moderna, y por consiguiente, al liberalismo, que es su fórmula política general, origen más antiguo. Gaume, en efecto, la atribuye al Renacimiento. Pero esta opinión no contradice realmente al sentir común de filósofos e historiadores. Este mismo escritor hace á Lutero hijo del Renacimiento, y los hechos demuestran que la atmósfera de los siglos XV y XVI estaba cargada de protestantismo. Así se explica en parte la rápida propagación del letal espíritu luterano: los hombres notables en el orden de la inteligencia no son los que inventan una nueva doctrina, sino los que forman con energía y vigor el pensamiento de su siglo: tales fueron Homero, Cervantes, Napoleón: tal fué Lutero.

Sería ridículo afirmar que el ciego de Esmirna no fué el padre de la Epopeya, porque la Iliada estaba en los cantos populares de Grecia, ni que Cervantes dió el golpe de muerte á los libros de Caballerías, porque estos otros estaban condenados por el espíritu de su época, ni que el primer Bonaparte es el primer restaurador civil del principio de autoridad, porque la revolución francesa se caía á pedazos gangrenada por sus naturales excesos: así como no puede racionalmente negarse á Lutero la triste gloria del libre examen, aunque la libertad de pensar, manifestada ó latente, formara las entrañas de Pomponacio y Maquiavelo, las costumbres y literatura del Renacimiento pagano.

Todo, pues, hasta la opinión de Gaume, nos confirma en el juicio de que el heresiarca de Eisleben es el progenitor de la edad moderna y por consiguiente del espíritu liberal de su política.

Pasemos ahora á examinar el principio trascendental del protestantismo. ¿Es debida su influencia en la edad moderna á la rapidez con que se propagó en el Norte de Europa y á la multitud de gentes que arrastró á la heregia? No; allá en el siglo IV despertó un día el mundo, se miró, y, según la magnífica hipótesis de un Santo Padre, se asombró de verse arriano; y con todo la heregia de Arrio había nacido aquel mismo siglo. El poder musulmán levantó su terrible alfanje para segar en Lepanto la cerviz de la Europa cristiana.

Hasta que al fiero ardor de saracenos El Señor eligiendo nueva guerra, Se opuso el joven de Austria generoso Con el claro español y belicoso; Que Dios no sufre ya en Babel cautiva Que su Sion querida siempre viva.

Consistirá en su larga duración? Poco más de tres siglos lleva de existencia, y diez se cuentan ya desde Focio, verdadero autor del cisma griego, que aun subsiste en el Norte y en Oriente.

Por ventura en la magnitud y gravedad de sus errores? Los gnósticos profesaban en el primero y segundo siglo de la Iglesia la doctrina panteística de la emanación, y como ciertos modernos filósofos alemanes, la eternidad de la materia, negando la creación, el pecado original y la redención del linaje humano en el sentido propio, haciéndola consistir únicamente en que Jesucristo había dado á los hombres lecciones y ejemplos de virtud y sabiduría; errores hoy renovados por Krause y sostenidos en la Universidad de Madrid. ¿Acaso en el espíritu de protesta? La historia de ese espíritu es la historia de todas las heregias. ¿En la novedad de la doctrina?

No se puede señalar un error en Lutero que no estuviese de antemano condenado por la Iglesia. Es más: casi puede afirmarse que en los primeros siglos de la Cristianidad, ésta fué combatida por todos los errores en que es capaz de incurrir el espíritu humano; ella, sol de la verdad, puede contemplar el enjambre de perniciosas doctrinas que hormiguean en la edad moderna, y sonriéndose con la ineluctable sonrisa de lo eterno, exclamar con el Espíritu Santo: *nada hay nuevo debajo del sol*. En los inescrutables juicios de la divina Providencia, estaba de-

cretado sin duda que todas las serpientes de la heregia se lanzasen á la cuna del Cristianismo, para que el mundo se persuadiera desde luego de que el Hércules que en ella reposaba había de ser invencible.

¿En qué consiste, pues, la fuerza del protestantismo? ¿En qué su principio trascendental? Lutero se separó de la Iglesia católica, como todos los herejes y cismáticos; pero en la necesidad de establecer una regla de fe, un principio de autoridad, lo colocó en la Biblia, dejando la interpretación de las sagradas Escrituras á la razón individual. Es decir; Lutero, aunque contradiciéndose más de una vez con la palabra, y constantemente en sus obras, estableció el libre examen en materias de dogma y moral. «La autoridad de la Escritura es tan sólo un vano paliativo, dice perfectamente Luis Blanc. ¿Qué vale afirmar la infalibilidad de la Biblia cuando se niega á la Iglesia el derecho de interpretar?»

Puesto sin comentarios bajo los ojos de la muchedumbre el sagrado texto, ¿podía este dejar de abrir camino á una lucha ardiente en que cada cual buscara el testimonio y soberbia de su propia razón? El protestantismo, pues, es la heregia de las heregias: todas, ellas protestan contra la autoridad de la Iglesia en un punto dado; pero el protestantismo generaliza el principio constitutivo de la heregia, y es necesariamente padre de todo error. La verdad existía antes que la Iglesia, porque en el principio era el Verbo, que es la verdad: la verdad es anterior al universo y al hombre; pero en el orden religioso, el hombre no tiene más que un conducto para conocer infaliblemente la verdad, y este conducto es la Iglesia católica. Cegado este conducto, todo es error, apagado este sol, todo es tinieblas. Los ojos de la fe son la Iglesia: arrancáseles, es condenar al mundo á perpetua ceguera en las cosas del orden sobrenatural.

Ahora bien, Lutero que negaba la fe, negando la autoridad de la Iglesia, afirmaba al propio tiempo que el hombre se salva sólo por la fe; y como la fe luterana es la que el hombre tiene en sí propio, resulta clarísimamente que, según Lutero, el hombre se salva con sólo tener fe en sí mismo. El protestantismo, es por consiguiente la independencia de la razón, la independencia de la carne, ó sea: la deificación del hombre en el orden intelectual, en el orden moral y en el orden político. Con razón, dice Gaume, que en ninguna de las grandes heregias que desolaron á la Iglesia se enauentran reunidos estos tres elementos constitutivos del protestantismo, que antes erraban dispersos en el mundo.

FRANCISCO N. VILLOSLADA.

La *Correspondencia* de anoche pretende disculpar sus intemperancias pretéritas y futuras en traer al debate periodístico el nombre de su majestad la Reina, apoyándose en lo que ha dicho anteayer EL PENSAMIENTO ESPAÑOL respecto del Infante D. Enrique.

Conviene mucho quitar á La *Correspondencia* este pretexto, por lo mismo que La *Correspondencia* no se muestra corregida de sus indiscreciones, sino que antes bien se prepara á continuarlas acaso en servicio de sus númenes unionistas.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL ha referido un hecho que no es privativo de S. M. la Reina, sino de las atribuciones y de los altos deberes de sus ministros responsables, quienes en la presente ocasión los han cumplido de una manera que no ha sido ni puede ser censurada por nadie con fundamento. El Consejo de ministros, lo declaramos así por lo mismo que no le escaseamos nuestras censuras, ha obrado dentro de la Constitución; ha obrado además con la lealtad propia de hombres monárquicos, con la previsión que debe tener todo Gobierno de orden, y con prudencia y justicia.

EL PENSAMIENTO, al dar cuenta de un acto del Gabinete en los términos en que lo hizo el lunes, no ha faltado á ley, ni consideración alguna, ni atropellado respetos que deben ser guardados, ni traído al debate periodístico actos del poder irresponsable, que es lo que nosotros hemos censurado, con razón, en La *Correspondencia*. Lo que EL PENSAMIENTO ha hecho, además de ser perfectamente legítimo, es lo que corresponde á un periódico leal al Trono, y cuyo lema, á fuer de periódico recto, justo é independiente, es el de: *Del Rey abajo, ninguno*. Ha hecho más, y es prevenir, por medio de la narración sencilla de lo ocurrido, las maquinaciones que hubieran podido intentar los revolucionarios de varias especies desfigurándolo, y procurar que no pueda ser explotada en provecho de partido alguno esta ocurrencia.

El siguiente párrafo es de Las *Noticias*, diario ministerial, y dice así:

«A la pregunta que hace EL PENSAMIENTO ESPAÑOL de que si en los términos en que se han notificado los nombramientos de algunos cónsules al Rey Víctor Manuel, se han guardado las formas que se deben, diremos tan sólo que el Gobierno de S. M. ha hecho en esta ocasión, como en todas, lo que ha creído más conveniente á los intereses públicos.»

Esta respuesta descortés á una pregunta legítima, nos autoriza á creer que en el asunto que la motiva hay algo que se quiera tapar, y que nosotros al fin descubriremos.

Entretanto, si Las *Noticias* no tiene otra cosa que alegar en favor del ministerio que las paga, sino ese efugio de tan mal género, vale más que enmudezca, y así no alarmará á los hombres

de bien con logogritos que nada bueno prometen.

Si el Gobierno, en esta ocasión, no ha hecho más en pró de los intereses públicos que lo que ha hecho en tantas otras, ya puede ir pidiendo patentes de patriotismo á quien crea que es de interés público, por ejemplo, dejar diariamente insultar en los periódicos y combatir en las cátedras los fundamentos de la sociedad española.

Allá van unos cuantos pensamientos que nos han ocurrido después de recorrer los periódicos de hoy.—Basta con ojear rápidamente cualquiera de ellos para encontrar sin gran esfuerzo la palabra que defina nuestra situación política toda entera.

Esa palabra es el dualismo. Dualismo en el ministerio, dividido efectivamente en dos tendencias y en dos grupos, representante el uno de la antigua política del genuino partido moderado, representante el otro de la especie singular de doctrinarismo democrático á que sirve de órgano principal entre los periódicos *El Contemporáneo*, y entre los ministros el Sr. Gonzalez Brabo;

Dualismo en la Unión liberal, dividida efectivamente en vicalvaristas puros y disidentes;

Dualismo en los progresistas, divididos efectivamente en dinásticos y anti-dinásticos;

Dualismo en la pandilla democrática, que con ser tan incipiente y tan exigua, se divide efectivamente ya en demócratas puros y socialistas;

Dualismo, pues, en todas las ramas de la familia liberal. Pero al decir dualismo, no se crea que cada uno de los grupos que le constituyen tiene unidad de principios, pues dentro de cada cual hay luego subdivisiones que llegan al punto de constituir tantas escuelas diversas como individuos: *tot capita, tot sententia*.

¿Qué prueba este fenómeno tan palpable como la luz del sol? Prueba que el principio común y fundamental de todos esos grupos, es de suyo un agente inarmónico, por su propia naturaleza destructor de toda unidad posible, y engendradora de toda discordia.

¿Quién es ese agente? ¿cómo se llama? No hay sino mirarle al rostro para conocer su estirpe y saber su nombre.

Es el orgullo, padre del examen privado, ó sea del libre examen, el cual ha engendrado, en el orden filosófico-especulativo al racionalismo; en el orden religioso, al protestantismo; en el orden social, al individualismo disolvente por un lado, y por otro al socialismo absorbente; en el orden político, al liberalismo.

¿Y qué es el racionalismo? Un hijo del libre examen, que no quiere deber ninguna verdad al Dios de la verdad.

¿Qué es el protestantismo? Un hijo del libre examen que no quiere deber doctrina ni institución alguna religiosa al Dios de la Santa Iglesia Católica.

¿Qué es el individualismo? Un hijo del libre examen que pretende eximir á cada hombre de todo vínculo social.

¿Qué es el socialismo? Un hijo del libre examen que pretende emancipar á las sociedades humanas de todo vínculo con las leyes divinas.

¿Qué es el liberalismo? Un hijo del libre examen que no quiere reconocer á ningún poder como legítimo por no reconocerle como estable, á fin de que la sociedad marche á su ruina sin autoridad alguna consistente é indiscutible.

¿Quién es el orgullo? El hijo de Lucifer.

Luego: Si Lucifer es padre del orgullo;

Si el orgullo es padre del libre examen;

Si el libre examen es padre del racionalismo, del protestantismo, del individualismo, del socialismo y del liberalismo;

Si todos estos señores son los padres del dualismo democrático, del dualismo progresista y del dualismo conservador;

Si por último, estos varios dualismos son los padres de nuestra actual situación política toda entera;

Siguese de aquí que el tronco genealógico de nuestra situación política toda entera, ó como si dijéramos, su primer abuelo, es el mismo demonio.

Nuestros lectores, por supuesto, ya se lo tenían muy bien sabido; pero con todo, nos ha parecido oportuno darles esta demostración sacada del periodismo liberal, el cual, también á su vez es hijo de nuestra situación política toda entera. Es decir, tiene el mismo abolengo.

¿Qué remedio eficaz contra toda esta familia tan revoltosa y tan endiablada?

No vemos otro sino una espada bien larga y cortante, mojada en agua bendita. La espada, por lo que esa familia tiene de revoltosa; el agua bendita, por lo que tiene de endiablada.

Suplicamos á nuestros suscritores de provincias que tengan la bondad de decirnos si han recibido el número que publicamos el lunes 14, y en caso afirmativo, si lo han recibido á su tiempo ó al día siguiente al en que le debieron recibir.

Nos conviene reunir estos datos para fallar un proceso que estamos formando al Sr. Gonzalez Brabo, cuyo liberalismo nada parece que deja que desear al mayor entusiasta del sistema.

En efecto, al paso que S. S. infringe manifestamente las leyes en perjuicio de los principios tutelares de la sociedad española en mal hora encomendados al actual ministro de la

Gobernación, dejando circular escritos anti-religiosos y anti-monárquicos, parece también que echó á rodar las leyes en daño de nuestro diario, que cuida, más que S. E., de lo que S. E. tiene el encargo retribuido de cuidar, y sepulta por sí y ante sí, y á cencerros tapados, nuestros escritos en los sótanos de la administración del Correo central. Este último hecho es el que tratamos de probar. Si lo conseguimos, el Sr. Gonzalez Brabo aparecerá como un verdadero liberal: conculcador de las leyes en pró de los que atacan el Altar y el Trono, y conculcador de las leyes en perjuicio de los que defendemos ambas cosas.

El *Diario Español*, preguntando por qué existe la cuestión de orden público, y por qué se presume que se conspira contra la tranquilidad, atribuye á los ministeriales la respuesta siguiente:

«Los ministeriales, dice, dan como verdaderas causas de esta cuestión, el retraimiento de los progresistas, las amenazas y provocaciones de los demócratas, la oposición de la Unión liberal al Gabinete, y el empeño que hay de parte de no sabemos quién ni por qué, de viciar la atmósfera en que vivimos y predisponer los pueblos para su muerte moral, preludio de su muerte social.»

Es posible que sea esto lo que han respondido los ministeriales; pero la verdad es que las causas principales porque está amenazado el orden, son las siguientes:

—Primera: Porque el Gobierno ha debido mostrarse indiferente al retraimiento de los progresistas; y en lugar de hacer esto aguardándolos en actitud firme con la ley en la mano, lo que ha hecho es alentar sus bríos dándoles á entender que los creía fuertes, y tratando de atraerlos. Los progresistas, sin embargo, son poco temibles.

—Segunda: Porque á las amenazas y provocaciones de los demócratas, el Gobierno no responde con las leyes vigentes, las cuales bastan y sobran para acallarlos.

—Tercera: Porque los partidos, á fuer de corrompidos en el orden moral hasta el punto de que no se les conoce moralidad ninguna, están anarquizados y descompuestos hasta el punto de que con ellos no hay orden social posible.—Sería preciso, pues, gobernar sin espíritu alguno de partido, y con el propósito firme de desentenderse de las exigencias de todos, para atender exclusivamente á que las leyes sean respetadas y cumplidas.

—Cuarta: Porque el Gobierno sabe perfectamente quiénes son los que predisponen á los pueblos para su muerte moral, y no les va á la mano en tan inequa obra.

La prensa periódica predispone á los pueblos para la revolución con artículos contrarios á las instituciones y á los fundamentos sociales, y el Gobierno deja correr esos artículos: primer indicio, por consiguiente, de que el orden público está amenazado.—En las cátedras de algunas Universidades se permite la propagación de doctrinas disolventes por medio de los libros de texto y de la explicación oral de los profesores, y el Gobierno, después de haber reconocido públicamente el mal, no aplica el remedio: segundo indicio, por consiguiente, contrario á la conservación del orden público.—La nación vive sometida á los partidos políticos; estos no piensan sino en destruirse unos á otros sin reparar en que sus golpes hieren á cosas más altas, y á veces haciéndolo de intento; los partidos anulan la justicia legal en interés propio; los partidos destruyen la Hacienda; los partidos matan el crédito; los partidos sublevan los ánimos; los partidos con sus insultos feroces hacen creer que está próxima la hora de venir á las manos: tercer indicio, por consiguiente, de que semejante situación no es duradera, y de que es inminente un cataclismo.

Estas son en compendio las causas principales porque existe la cuestión de orden público.

Hacen algo ni los oposicionistas ni los ministeriales para remover esas causas? Que nos lo diga El *Diario Español*, ó que nos pruebe que tales causas no existen, ó que no pueden producir los efectos generalmente temidos y generalmente esperados.

Las *Noticias* habla de una reunión clandestina que se dice debieron celebrar anoche los demócratas, á cuyo efecto se supone que estaban citados en uno de los cafés más céntricos para dirigirse desde allí al sitio del conciliabulo.

Esto ya es otra cosa. Tales reuniones tienen señalado castigo en las leyes, y el Gobierno con descubrir á los criminales y aplicarles la pena, ha salido del paso.

—«¡Nos iremos á las catacumbas!» exclamaba días pasados La *Democracia*.

Así parece, en efecto; no á las catacumbas, sino á los antros de las sociedades secretas enemigas de Jesucristo y destructoras de los fundamentos sociales. Pero repetimos que ya esto es otra cosa, principalmente si el Gobierno persigue en los sótanos á la calamidad democrática que las leyes españolas no consienten en la superficie.

Dice La *Correspondencia*:

«La ruptura entre demócratas y socialistas es un hecho consumado. Los Sres. Castelar y Orensé han hecho dimisión y se han separado del comité democrático, por no estar conformes con las ideas socialistas sostenidas por algunos de sus correligionarios.»

Esta ruptura, á decir verdad, importa poco. Lo que importa es que, tocante á demócratas, el Gobierno no consienta la manifestación de sus doctrinas ni á unos ni á otros.

La bifurcación en la democracia no significa que pierda su carácter demoleador de los fundamentos sociales, sino que deja de ser azadon, para convertirse en piqueta.

La *Correspondencia* va declarándose paulatinamente periódico al servicio de los unionistas, aunque conservando la capa de ministerial.

Ayer dice que se decía que S. M. el Rey iba á ausentarse por breves días de esta corte, y que tal noticia es completamente falsa.

Completamente en efecto: todos lo sabían sin necesidad de que lo dijese La *Correspondencia*.

Para El *Pueblo*, Liborio Romano no es un traidor, sino un buen italiano que prefirió la unidad, la gloria y la libertad de su patria á los intereses de familia del caballero particular D. Francisco de Borbon, ex-Rey de las Dos-Sicilias.

Hé aquí un modo de declararse simultáneamente enemigo de los tronos, y apologista de los traidores.

Lo primero no debe tolerarse en España: lo segundo inspira repugnancia, y es mirado con indignación en todas partes.

¡Así las gasta El *Pueblo*!...

Creemos del caso seguir callando nosotros sobre los hechos relacionados con nuestros asuntos en el Perú, y limitándonos á transcribir lo que dicen los diarios que no tienen misión de aplaudir al ministro de Estado.

Dice hoy El *Independiente*:

«Lo que está pasando con la cuestión del Perú, esta no se relaciona con el honor y la dignidad de la nación, sería realmente cómico, á pesar de la gravedad inglesa del señor ministro de Estado.

Si nos detenemos á recapitular los últimos sucesos, quedará la cosa probada hasta la saciedad; pero no se necesita tanto para lo que nos proponemos decir.

¿Qué hace el Gobierno español acerca del particular? Lo ignoramos. Sólo se ha sabido, y muy á despecho del Gobierno, según vamos á probarlo, que el general Pinzon ha sido separado del mando de la escuadra del Pacífico.

Hace ya muchos días que La *Verdad*, averiguando lo que ocurría, dió la noticia en letras gordas, y los periódicos ministeriales se apresuraron á desmentirla con una seriedad difícil de imitar.

La *Verdad* insistió en lo dicho; ni el ministro de Marina ni el de Estado se dignaron decir *Esta boca es mía*; pero en cambio sus periódicos repitieron la negativa.

Y la cosa se quedó en tablas. Fueron pasando días; la cuestión, que sepamos, no dió un solo paso por parte del Gobierno español, excepto los pasos que daba ya el Sr. Pareja en demanda de su nuevo y secreto mando.

Era ya entonces más que difícil negar la cosa; y la cosa sólo fué adulterada. Dijose, al efecto, que el señor Pareja tenía que marchar misteriosamente, para que no le sucediese á la ida lo que estuvo á punto de acontecerle al Sr. Salazar y Mazarredo al regreso.

Dijose más: dijose que el Sr. Pareja no iba resueltamente á relevar al Sr. Pinzon, sino encargado de una misión y de un ultimatum, de cuyo resultado dependería que tomase ó no tomase el mando de la escuadra.

Volviéron á pasar días y semanas, y la cuestión continuó paralizada por lo que hace á España.

El Perú no se dormía según diremos después.

Así las cosas, viene la *Gaceta* á despertar imprudentemente la atención pública. Confundida en una larga columna de disposiciones adoptadas por el ministerio de Marina, veanse difícilmente algunas líneas, en las que declaraba oficialmente el relevo del Sr. Pinzon por el Sr. Pareja.

En vista de esto no les queda á los periódicos ministeriales medio de formular ninguna otra invención; callan, y como en nuestros países quien calla otorga, resulta que esa serie de hechos incalificables queda entregada á merced de los comentarios de todo el mundo.

El hecho ha sido uno sólo: la separación de Pinzon y su sustitución por Pareja: los disfraces en cambio, han sido varios.

«No hay tal nombramiento.—No se marcha.—Marchó en secreto por prudencia.—Va encargado de una misión.»

Esto han dicho sucesivamente los diarios ministeriales: la *Gaceta*, más terminante y concisa, dice:

«Desde el primer día pude y debí decir en lugar preferente que el Sr. Pareja reemplaza al Sr. Pinzon, más no han querido y he callado.»

¡Ah, pobre dignidad española! ¿Cuál te han puesto que no te conocemos?... ¡Ay, noble é hidalga y esforzada nación, como te desconoces los que te manejan!...

Hay dos pueblos en desavenencia: uno débil, otro fuerte; el débil sin razón, el fuerte cargado de ella. Pero en el débil se hace oír y se impone la opinión pública; mientras que en el fuerte domina el capricho ministerial.

El pueblo débil se organiza, declara la guerra al fuerte, busca aliados, convoca un Congreso de Repúblicas americanas, y sus periódicos insultan á su enemigo y desbarán todo cuanto hay en él de más noble y respetable.

Antes de pasar adelante debemos hacer una distinción: nada de todo eso es aplicable al pueblo español; todo corresponde al Gobierno y más particularmente al señor ministro de Estado D. Alejandro Llorente, caballero gran cruz de Carlos III desde poco después de su advenimiento al ministerio.

¿En qué consiste la misión que lleva al Perú el señor Pareja? No lo sabemos aún; lo sabremos pronto. Si hemos de dar crédito á los periódicos extranjeros, todo ello se reduce á suplicar al Gobierno peruano que nos conceda algo menos de lo que estaba dispuesto á conceder en su principio.

Cuando llegue el momento oportuno nos ocuparemos del particular.»

(1) Historia de la revolución francesa. Tomo VII. (2) Ensayo sobre el espíritu é influencia de la Reforma. Cuarta edición, pag. 117. (3) *Cours de l'histoire de la philosophie*, pag. 7. Paris, 1841.

Ayer se recibió el siguiente telegrama:

«PARIS, 14, (recibido el 15).

En los círculos políticos bien informados, se dice que el ministro del Perú, después de haber conferenciado con Mr. Drouyn de Lhuys, va a dirigirse a Madrid, para tentar un arreglo amistoso con el Gobierno español, respecto á todas las cuestiones pendientes entre ambas naciones.»

«Con qué carácter? ¿en qué ocasión? ¿autorizado por quién? ¿esperanzado en qué?»

Hace ya largo tiempo, los progresistas han resuelto decidirse á pensar en la fundación de una sociedad filantrópica, que, según D. Salustiano Olózaga deberá llamarse cuando llegue el caso de instituirse, si el caso llega, *Páscuas progresistas*. Hasta el día no han hecho otra cosa que admirar y aplaudir la ocurrencia; pero figurándose ya que el pensamiento está realizado, pretenden monopolizar directa ó indirectamente el ejercicio de la beneficencia, presentándose de antemano como los predeterminados á derramar sobre el mundo los opimos frutos de la filantropía, ya que no de la caridad, pues que el espíritu neo-católico que esta palabra encierra la hace inaceptable para sus fines.

Con estos antecedentes comprenderán nuestros lectores las tendencias del suelto de *Los Dos Reinos*, diario progresista de Valencia, que motiva la siguiente rectificación de *El Valenciano*:

«Nuestro apreciable colega *Los Dos Reinos*, nos dice en su número de ayer lo que sigue:

«En *El Valenciano* de ayer leemos las siguientes líneas:

«También el Cabildo metropolitano ha ofrecido 8,000 reales.

«Damos con tanto más gusto esta noticia, cuanto que, á juzgar por su número de ayer, no podía esperarla nuestro apreciable colega *Los Dos Reinos*.»

«Se equivocaba grandemente *El Valenciano*. Nosotros no hacíamos en nuestro número del jueves más que expresar la extrañeza que nos causaba el que nada se dijese respecto á que el Cabildo catedral hubiera ofrecido su óbolo para atender al remedio de las desgracias causadas por la calamidad que todos deploramos. Y nuestro apreciable colega convendrá con nosotros, que era por cierto bien extraño que nada se hubiese dicho de una clase que por la elevada misión que está llamada á llenar en sociedad, debiera ser la primera en acudir á enjugar el llanto de los desgraciados, cuando todas las de la sociedad se habían apresurado á contribuir con sus recursos al alivio de los pueblos inundados, y es muy digno de notarse que se hayan anticipado muchos al Cabildo catedral.

Por lo demás, nos alegramos que el cabildo metropolitano haya ofrecido 8,000 rs. como dice nuestro colega, que es el primero que lo ha anunciado, precisamente después de haber expresado nosotros nuestra extrañeza, lo que nos da derecho para creer, aunque sea una falta de modestia, que se debía á nuestras excitaciones.»

Vamos á contestar párrafo por párrafo, para hacer ver al colega que él es el equivocado.

En su número del jueves publicó las siguientes palabras:

«Nada se dice del cabildo catedral, ¿se limita á postular serenitatem?»

Estas palabras aparecieron al mismo tiempo que en el *Boletín oficial eclesiástico* del Arzobispado de Valencia, que se publica todos los jueves, se insertaba el siguiente anuncio:

«Suscripción en favor de las desgracias causadas por la inundación de los pueblos de la ribera del Júcar.

Rs. vn.

El Excmo. é Ilmo. señor Arzobispo, además de los 8,000 rs. distribuidos en tres mil libras de pan, proporcionados por D. Federico Trénor, y socorros pecuniarios dados por su mano en el mismo lugar de la inundación para alivio de urgentísimas necesidades. 2000
El Ilmo. Cabildo metropolitano de Valencia. 8000
La secretaría arzobispal. 500
El tribunal eclesiástico. 500
Los beneficiados de la catedral. 2000
El colegio de las Escuelas Pías. 2000
El Económico de San Pedro de Valencia. 200
El coadjutor de id. 100
El penitenciario de id. 20
El Vicario y Clero del Hospital general. 285
J. M. 4
El Económico y Clero de San Lorenzo de Valencia. 580
El Cura y Clero de San Bartolomé de id. 774

Total. 46964

Signe abierta la suscripción en la secretaría arzobispal.

Esta suscripción quedó abierta el miércoles en el palacio arzobispal, es decir, que un día antes de que el diario progresista excitara al Ilmo. Cabildo, este alargaba su mano caritativa. Hay más la respetable corporación, conmovida por tantas desgracias, convino desde los primeros instantes en asociarse á tan humanitario y religioso pensamiento; pero el Prelado, su jefe natural, y de quien forma el consejo, se hallaba ausente, y creyó más respetuoso, llevado de una honrosa delicadeza, no adoptar acuerdo alguno, sin la audiencia del Excmo. señor Arzobispo.

S. E. llegó el miércoles, y el miércoles acordó el Cabildo y entregó el importe de la suscripción. ¿Quiere más *Los Dos Reinos*?

Ahora bien: dejando al buen juicio de nuestros lectores si las intencionadas frases del colega demuestran sólo extrañeza, extrañeza que, dicho sea de paso, carece de fundamento; de lo dicho resulta: que *Los Dos Reinos* se ha equivocado al suponer que el Cabildo no había sido de los primeros para acudir en socorro de los desgraciados; que se ha equivocado también al manifestar que *El Valenciano* es el primer periódico que anunció el donativo, y que se ha equivocado igualmente al presumir que este donativo se debe á sus excitaciones, lo cual muy acertadamente ha reconocido que es una falta de modestia.

No puede caberle duda alguna de que lo es, y mucha.

Y siguen las demostraciones de que ante los

Prelados y el Clero católico no va nadie en tratándose de ejercer la caridad, incluso los proyectadores de las filantrópicas y significativas *Páscuas progresistas*:

El Arzobispo de Valencia á los señores CURAS PARROCOS Y DEMAS SACERDOTES DEL ARZOBISPADO:

Mis amados en el Señor: Acabo de llegar á esta ciudad, después de haber visitado la rica y floreciente villa de Alcira, convertida hoy en un lugar de desolación y de espanto. Bien lo sabeis por las tristes relaciones que habeis visto en los periódicos de esta capital; pero debo deciros, con el corazón deshecho de pena, que hay mucha distancia de lo sombrío y triste de estas descripciones con lo terrible y espantoso de la realidad, siendo lo más aflictivo que cada día llegan nuevas noticias de otros pueblos que han quedado en idéntica amarga situación, lo que hace más difícil el remedio. No quiero desconsolaros con relaciones detalladas de tanta desventura; basta que sepáis que nuestros hermanos están en una gravísima necesidad, que personas muy acomodadas, y que podían llamarse ricas en el día de ayer, acosadas del hambre en el de hoy, piden pan por caridad, y no tienen con qué cubrir su desnudez; ni es posible que encuentren quien les socorra de entre los suyos, porque es la necesidad de un gran pueblo, de muchos pueblos que están en la misma desgracia.

Es preciso, pues, que volemos nosotros en su auxilio, ya que nos ha cabido la suerte de no sentir tan de cerca la mano pesada del Señor. Al efecto, pues, queda abierta en mi secretaría de cámara una suscripción del Clero de esta diócesis, y vuestro Arzobispo, que lleva ya invertidas cantidades de consideración en tan caritativo objeto, espera, está seguro, de que una vez más hareis ostensible vuestro generoso desprendimiento. Bien me hago cargo de que la penuria á que se ve reducido el Clero no permite que deis expansión á vuestro edificante amor á nuestros hermanos; pero cada uno depositará el óbolo de su caridad, y el Señor lo aceptará propicio, y bendecirá vuestra buena voluntad.

«Mas como sea tan apremiante la necesidad, espero que al mérito del donativo añades el de la prontitud en otorgarlo, para que yo pueda comunicar cuanto antes el resultado al Excmo. señor gobernador civil de la provincia, quien con este motivo me ha manifestado oficialmente sus deseos.

«Dios os conserve en su santa gracia, como lo desea vuestro Arzobispo, que cariñoso os bendice paternalmente.—MARIANO, Arzobispo de Valencia.

«Valencia, 9 de Noviembre de 1864.

«Los señores Curas párrocos leerán esta nuestra carta á sus respectivos Cleros, y harán que llegue á noticia de todos los eclesiásticos que vivan en su distrito, cuyos donativos recogerán y remitirán con la lista de sus nombres para su publicación.»

Además, el Excmo. Sr. Arzobispo de Valencia ha remitido ya varios y buenos ornamentos sagrados á las iglesias de Alcira y Carcagente, á las que la última inundación ha privado de los objetos necesarios para el culto. El Cabildo catedral y las parroquias de aquella ciudad han contribuido á este donativo.

El viernes último por la tarde fueron recibidos por S. M. en audiencia particular, nuestro amigo D. José María Carulla, y D. Félix de Azua, comisionados por la Real congregación de San Luis Gonzaga de Zaragoza para entregar al serenísimo señor Príncipe de Asturias, hermano mayor de ella, dos elegantes diplomas de los destinados á los jóvenes individuos de la misma. S. M. la Reina los aceptó con la bondad que le caracteriza, dando por ellos muchas gracias á los comisionados. Manifestóles después que sabedora de los crecidos desembolsos hechos para elevar la congregación á la altura que de justicia le correspondía, había dado orden para que se le entregase una cantidad con que sufragarlos en parte. Por fin S. M. renovó á los comisionados la promesa que hizo tiempo atrás de regalar un retrato de S. A. R. con destino á la sala de juntas de la congregación.

El Excmo. ayuntamiento de Barcelona, por conducto del gobernador de la provincia, ha dirigido á S. M. la Reina una exposición manifestándole con cuánta satisfacción veía Barcelona que S. A. R. el serenísimo señor Príncipe de Asturias se dignase aceptar el encargo de ser padrino en el solemne acto de bautizar la gran campana de las horas y en la inauguración del nuevo reloj de la santa iglesia catedral. Consta en actas que á la bendición y bautizo de todas las campanas que hay en la torre de aquella santa iglesia, han asistido siempre personas Reales.

Después de salir S. A. R. el Príncipe de Asturias del cuartel de Inválidos, cuya noticia dimos ayer á nuestros lectores, pasó á visitar la casa de moneda, acompañado también del ministro de la Guerra. Presenció S. A. varias operaciones de dicho establecimiento, demostrando una inteligencia y un interés muy superiores y su edad. A su salida fué entusiastamente victoreado por los operarios de la casa de moneda.

Ayer tarde, á las cuatro, se reunió el Consejo de ministros en casa del señor duque de Valencia, á causa de hallarse este todavía ligeramente indisposto.

Dice *Las Noticias*:

«La dirección de presidios ha remitido al Alcalá, al del Pontón de la Oliva y á los demás establecimientos de esta clase, cuanto vestuario de paño ha podido construir, en la cantidad que permite el presupuesto. Precisamente el del Pontón está asistido como no lo ha estado nunca. Es de notar, que un periódico democrático y otro neo-católico sean los que supongan que los presidarios están mal atendidos, cuando es notorio que la dirección cumple con todas las exigencias del servicio.»

Nosotros, que hablamos por primera vez de este asunto, rogamos al Gobierno tenga su mirada muy fija en los penados que se ocupan en las obras del Canal, pues cabe en lo posible, según nuestras noticias, que allí se origine, el día menos pensado, un disgusto, y que la responsabilidad no sea toda de los que aparecen á primera vista culpables.

Con perdón de *El Contemporáneo*, «gobernar es prevenir.»

Ayer se recibieron los siguientes telegramas:

«SOUTHAMPTON, 15.
Ha llegado la mala inglesa. Las noticias de Puerto Rico alcanzan al 26 del pasado, y á esta fecha no ocurría novedad en la isla, y el estado sanitario era excelente.»

«MARSILLA, 15.
Se tienen aquí noticias telegráficas de Filipinas que llegan al 20 de Setiembre. Había llegado sin novedad el vapor *Guadalupe*, procedente de Cádiz, con 88 pasajeros. Se había celebrado la inauguración de tabaco en Manila.»

Dice *Las Noticias*:

«De muy buena fe da hoy un periódico (*El Independiente*) la noticia de haberse nombrado á D. Severo Catalina director del registro de la propiedad.

Este periódico tiene la desgracia de no acertar jamás en las noticias que inventa.»

Y dice *El Independiente*:

«Hace tres días que el Sr. D. Severo Catalina, director de El Gobierno, tiene en su poder el Real decreto nombrándole director del registro de la propiedad.»

Dice *La Correspondencia*:

«Se habla de dimisiones próximas á ser presentadas por individuos de la Unión liberal. Nosotros creemos que los que de estos piensen lanzarse á una oposición activa, política y personal en las Cámaras, renunciarán sus destinos; pero no los que ocupando puestos no políticos piensen dar su voto con arreglo á sus opiniones. Estos últimos aguardarán á ser separados y no parece que lo serán por esa sola causa, sentados los principios de tolerancia de que se halla animado el Gobierno.»

Ayer presentó la dimisión de su plaza de consejero de Estado D. Modesto Latuente (a) Fray Gerundio.

Parece que D. Martín Belda, director general de Obras públicas, ha demandado de injuria á *El Diario Español*.

Dice *La Democracia*:

«Dice EL PENSAMIENTO:
«Ayer se presentó en el juzgado de Buenavista una querrela por el Excmo. Sr. D. Cándido Nocedal, contra el periódico *La Democracia*.»

Sin duda han informado mal al periódico oscurantista; el Sr. Nocedal nos citó á juicio de conciliación, y quedó satisfecho.»

Pues ya verá, si es que no lo ha visto, *La Democracia* á estas horas si estamos bien ó mal informados.

Haga examen de conciencia el diario democrático, y verá como no tiene motivos para extrañarse de la noticia.

El Sr. Rodríguez y Rivas, que parece había sido nombrado alcalde-corregidor de Sevilla, ha renunciado dicho puesto sin tomar posesión de él.

Ya habíamos pronosticado que era una imprudencia el tal nombramiento, y el mismo nombrado se ha encargado de demostrar nuestra razón.

Ayer llegó ya á esta corte el director general de infantería Sr. Lersundi, el cual se ha hecho hoy nuevamente cargo de su importante destino.

Desde ayer, según parece, se ha dispuesto que los empleados del ministerio de Hacienda permanezcan una hora más de lo acostumbrado en la oficina, debiendo salir, por lo tanto, á las cinco de la tarde.

Se halla vacante en la muy ilustre catedral de Santiago la canonía lectoral de sagrada escritura, por promoción del doctor D. Juan Lozano que la servía á la dignidad de arcipreste de la misma.

También se hallan vacantes cuatro plazas de salmistas amovibles *ad nutum*.

Debemos anunciar á las personas piadosas que deseen contribuir á la reedificación del colegio, templo y cementerio de Trípoli, en Africa, arruinados por el incendio de un polvorín, que el misionero Padre Pacífico de Sezze, autorizado para la construcción, vive en la calle del Olivo, núm. 3, cuarto segundo, donde recibirá las cantidades que se le remitan.

No falta algún empleado de corto sueldo, por no citarlo á todos, que eligiendo el aumento mensual que acaba de hacerse á la tropa, en razón de la carestía de los comestibles, se lamenta de que, mediando iguales causas entre los de su clase, no se trate de hacerles también una concesión análoga, y que, lejos de mirarlos con alguna consideración, se les haya obligado, cuando ha habido suscripciones para objetos de beneficencia ó para socorro de desgraciados en las calamidades públicas, á sufrir un descuento que estaba y estará siempre en completa oposición con las obras de verdadera caridad, si para auxiliar á un desgraciado se priva á otro de los poquísimos medios con que cuenta.

Por nuestra parte, al hacer esta ligera manifestación, ya se puede conocer no tenemos objeto particular, y si sólo poner de manifiesto una reclamación justa y razonable, por si los interesados consiguen aumento de sueldo, ó ya que esto no pueda ser por la penuria del Erario, al menos que no se les incluya, si vuelve á presentarse ocasión, en suscripciones forzadas que sólo pueden soportar cómodamente, y á que no deben negarse, los que tal vez, con menos trabajo disfrutaban una regular posición.

Leemos en *La Palma*, diario de Cádiz:

«Tenemos entendido que aún no han recibido la paga de Agosto último los empleados, jefes y oficiales de la guarnición de nuestras posesiones de Africa: otras clases se hallan en igual estado, cuyas quejas llegan á nosotros sin cesar, para que excitemos el celo de quien corresponda en su favor. Las clases pasivas están pasando sufriendo un retraso notable, debiendo ser muy atendidas, en Cádiz, porque viven exclusivamente de sus pagas, siendo tanto más lamentable su atraso, cuando en casi todas las provincias del Reino están pagadas todas las atenciones con puntualidad.»

Para evitar el escándalo que se ha venido dando de infringir las Reales ordenanzas del ejército exigiéndose honores en sitios y por personas que no de-

bían disfrutarlos, se ha dictado por el ministerio de la Guerra la siguiente Real orden:

«Excmo. Sr.: El señor ministro de la Guerra dice hoy al capitán general de Castilla la Nueva lo que sigue: «La Reina (Q. D. G.) se ha dignado resolver que reproduzca á V. E. la Real orden de 14 de Marzo de 1848, relativa á que se cumpla estrictamente el art. 27 del tratado 3.º, título I, de las Reales ordenanzas, que manda no se hagan honores donde su majestad resida más que á su Real persona y Real familia.—Al mismo tiempo, y con el fin de regularizar la manera con que deben presentarse las tropas á las distintas gerarquías y autoridades militares en los diversos casos en que por su sola categoría ó representación de mando, puedan necesitar conocer el estado de instrucción, vigilancia, disciplina y aseo de sus subordinados, ya sea con relación á las guardias de plaza ó bien á cuerpos formados, es la voluntad de S. M. que en lo sucesivo se observe lo siguiente:

1.º A los capitanes generales de ejército y ministro de la Guerra, se formarán las guardias con los oficiales en sus puestos, se terciarán las armas, pero sin tocar las cajas.

2.º Al capitán general de Castilla la Nueva en igual formación, pero con las armas descansadas.

3.º Al general, segundo cabo, gobernador militar de Madrid, en ala y sin armas al pie de estas.

4.º A los generales de división, jefes de brigada y de día y coroneles de cuerpos, en ala la tropa que dependa de su mando, y en pelotón á los demás jefes.

5.º En los ejercicios y paradas, se recibirán los generales con mando, con las armas terciadas, pero tocando las músicas piezas ó aires distintos de los de ordenanza.

6.º Hallándose presentes en Madrid SS. MM. y Real familia, no se harán honores á ninguna persona ni autoridad, sino después de pasada la primera población inmediata no comprendida en la zona oficial del ensanche.

7.º y último. Las prescripciones establecidas sólo tendrán lugar cuando los generales y jefes mencionados se presenten de uniforme, y debiéndose observar igualmente en cualquier otro distrito fuera de la corte cuando en él residan SS. MM. y Real familia.

De Real orden, etc.—Madrid, 28 de Octubre de 1864.—El subsecretario, Joaquín Jovellar.»

Dice el *Diario de Barcelona*:

«El Gobierno, por motivos que ignoramos, ha dejado cesantes á todos los empleados de estadística de esta capital, excepto uno á quien ha rebajado el sueldo, y ha presentado su dimisión tan pronto como supo habían sido separados sus compañeros. Con este motivo ha sido nombrado jefe de segunda clase con destino á esta provincia y sueldo de 12,000 rs. anuales, D. Manuel Segarra y Font.»

Se ha mandado expedir á favor de D. Manuel de Mata y Alós Real cédula de confirmación en el título de conde de la Torre de Mata, de acuerdo con el parecer de la sección de Estado y Gracia y Justicia del Consejo de Estado.

Idem id. á favor de doña María del Carmen Gutierrez de la Concha y Fernandez de Luco, igual Real carta de confirmación en el título de vizconde de Cuba que le cede su padre D. José Gutierrez de la Concha, marques de la Habana.

Idem id. á favor de D. Fernando de Arteaga y Silva, Real carta de sucesión en el título de marques de Guadaleste, por cesión que le hace su hermano don Andrés Avelino, conde de Corres.

Idem id. á favor de doña María Rosalia Luisa Osorio de Moscoso, duquesa de Baena, Real carta de confirmación en los títulos de marques de Castronorte, con grandeza de España de primera clase y de conde de Nieva, por renuncia de su hermano D. José María Osorio de Moscoso y Carvajal, duque de Sesa, en quien habían recaído por defunción de D. Vicente Pío Osorio de Moscoso, conde de Altamira.

Idem id. á D. Carlos O'Donnell y Abreu, Real carta de sucesión en el título de marques de Altamira.

Idem id. á favor de Lorenzo José Fernandez de Villavicencio Corral y Cañas, igual Real carta de sucesión en el título de duque del Parque, con grandeza de España de primera clase.

Refiere un diario asturiano una escena acaecida entre un majadero autónomo, que se proponía penetrar á deshora en un café, para continuar su crápula, y que se apoyaba en el hecho de que hasta aquel momento habían estado allí unos caballeros; y un camarero de aquel establecimiento, que tenía orden del dueño de cerrar ya.

«Mi dinero, dijo el que quería entrar, es tan bueno como el de otro caballero particular; ¿acaso el café se hizo solo para los señores? ahora todos somos iguales.»—«Mentira, contestó el camarero irritado, sin poder contenerse. Entre Vd. que está borracho é insolente, y los que se conservan cuerdos y respetuosos hacia los demás, hoy y siempre, habrá una distancia inmensa. El que olvide sus deberes y no haga otra cosa que hablar de derechos, nos obligaría en todo tiempo, aunque no hubiese autoridades, ni leyes, ni reglamentos, á cojer una trauca y andar á trastazos.»

Recomendamos esta máxima, consignada por un hijo del pueblo, á los que se dicen defensores de sus derechos.

Primero, conocer y practicar sus deberes, luego reclamarlos de los demás.

Este es el orden.

Más sabe de ciencia social el camarero asturiano, que los catedráticos y demás predicadores demócratas.

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(Servicio particular del PENSAMIENTO ESPAÑOL).

PARIS, 15 (retrasado por el temporal).

El periódico *El Constitutionnel* publica un artículo firmado por Mr. Paulin Lymairac, aprobando el lenguaje franco y leal del general Lamarmora, presidente del Gabinete italiano. Dice que después de haber oído esas sinceras explicaciones, el Parlamento votará el convenio por gran mayoría.

Este convenio lealmente interpretado será cumplido fielmente.

TURN, 14.

El marques de Pépoli en su discurso recuerda las relaciones del convenio con la situación general de Europa. En presencia del triunfo de las nacionalidades y de las victorias de los ejércitos aliados en Crimea, en presencia de la cuestión de Polonia y de la de los Ducados, se formó la coalición y no fue una amenaza. Italia creyó absolutamente necesario el acercarse á Francia y estrechar más y más sus relaciones.

La cuestión de Roma, dice, podía ser un obstáculo para la conclusión de una alianza entre las naciones liberales de Europa.

Para el Emperador Napoleón, añade, es una cuestión de honra la de no abandonar al Papa actual.

El convenio asegura que impide toda ocupación de Italia por parte de los extranjeros.

El marques, por último, rechaza todo pensamiento de cesión territorial; dice que el convenio restablecerá la confianza entre Inglaterra y Francia, confianza tan profundamente perturbada por la negativa á la reunión del Congreso, y asegurará la suerte del partido liberal europeo.

El diputado Boggio combate el convenio.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores á los precios siguientes:

Títulos del 3 por 100 consolidado, 48-50 y 55 publicado.

Títulos del 3 por 100 dilerio 43-60 publicado.

Deuda amortizable de segunda clase 25 p. no publicado.

Deuda del personal, 23-30 no publicado.

Obligaciones del Estado para subvención de ferrocarriles, 88 y 87-80 publicado.

Acciones del Banco de España, 186 no pub.

Ayer á las diez de la mañana, como estaba anunciado, se celebraron las exequias de la señora comendadora mayor del monasterio de las de Santiago de esta corte, que falleció el día anterior. La concurrencia fue numerosa y lucidísima. Oció el señor Barsalobre Freyre, de la Orden: muchos Sacerdotes afectos á la difunta y á las religiosas de las comunidades que habitan aquel monasterio, llevaban luces encendidas, y la mayor parte del capítulo de la Orden asistió á la ceremonia fúnebre. Cuatro caballeros llevaron el cadáver hasta la bóveda, y los demás rodeaban el féretro.

La ilustre y venerable finada ha ejercido el cargo principal de que estaba investida más de cuarenta años, siendo en épocas aciagas el sosten de la comunidad con los recursos de su familia.

Su muerte, como ya hemos manifestado, deja un vacío difícil de llenar, y en tanto que se verifica la elección para nombrar á la sucesora en el mando superior, queda encargado, por nombramiento especial del Capítulo, de la dirección del Monasterio, el señor D. Fernando Valsalobre, Capellán de honor de S. M., y Freyre de la Orden de Santiago.

La romería que, según costumbre de todos los años, se ha celebrado ayer en el Real sitio del Pardo, con motivo de ser el día en que la Iglesia celebra á San Eusebio I, estuvo sumamente concurrida, reinando la mayor animación y el más completo orden, sin que hasta ahora tengamos noticia de que haya que lamentar suceso alguno desagradable.

Ha sido acordado por el excelentísimo ayuntamiento, según hemos oído, que la calle que acaba de abrirse desde la del Barquillo á la plaza de las Salesas, se denomine de Fernando VI.

Se están acabando de terraplenar los jardines que había en el terreno bajo de la Fuente Castellana, y se van á hacer en ellos las plantaciones de arbolado para que en la primavera próxima quede completo el ensanche de aquel hermoso paseo.

El número 19,321, premiado con 30,000 duros en el último sorteo, se ha distribuido en la forma siguiente: medio entre dos personas acomodadas; un décimo á un barbero; otro á un sastre; otro á un vecino de Sanlúcar; otro á una compañía entre doce personas pobres; como un zapatero, un tabernero, un carnicero y varios criados de casa y mozos de cordel. El décimo restante se ignora quién lo tenga.

Ayer a primera hora hubo una quimera en las afueras de la puerta de Alcalá, resultando herido un hombre de un bayonazo en un muslo. Fué curado en la casa de socorro del quinto distrito y trasladado después al hospital. El agresor fué puesto á disposición de la autoridad militar.

Ayer á las dos y media de la tarde pudo ocurrir en el café Imperial un lance desagradable. Dos cabos de uno de los cuerpos de infantería de guarnición en esta capital, entraron en dicho establecimiento á tomar café. Cuando se disponían á marcharse, llamaron al mozo para pagarle los cafés que acababan de tomar; pero como lo quisieron hacer por medio de un billete de 100 rs. y el mozo se negara á admitirlo por no tener la vuelta suficiente en metálico, de aquí el que promovieron un gran escándalo, amotinándose á la par de ellos cuantas personas se hallaban dentro del expresado café, unas defendiendo al mozo y otras á los cabos. Afortunadamente intervino pronto el dueño del café y un guardia civil veterano, que tomando las señas de los tres principales autores del motín quedaron éstos citados para presentarse mañana á responder de sus faltantes al teniente alcalde del distrito.

El níquel que ya estaba adoptado como metal de monedas en los Estados Unidos, acaba de recibir el mismo destino en Bélgica con buen éxito. La adición del níquel al cobre, oro, plata ó platino, únicos metales de que hasta aquí se había hecho moneda, es un verdadero progreso. La ley en virtud de la cual el Gobierno belga ha decretado esta reforma, dispone que se fabricarán monedas de una liga compuesta de níquel y cobre, que contendrá por lo menos un 26 por 100 de níquel. Su valor será de 5, 10 y 20 céntimos; el mínimo del peso será de dos gramos para las piezas de 5 céntimos, cuatro para las de 10 céntimos y de ocho gramos para las de 20 céntimos.

Según personas que parecen bien informadas, el sábado próximo se presentará en la escena de Variedades, ya completamente restablecido de su penosa y larga enfermedad, el señor Romea, que ha elegido para su reaparición *El hombre de mundo*.

La señora Díaz, que desempeñaba el papel de dama en esta comedia, ha cedido este papel, á ruegos del Sr. Romea, á la Palma.

Las noticias del extranjero sobre la situación del mercado de cereales son favorables á la alza. Lo mismo en París que en Londres se nota tendencia á la subida y se hacen bastantes compras. No se cree que bajen en España tampoco los precios actuales; sin embargo, como no ocurra algún desastre imprevisto en el curso del año, no debe presumirse que el alza sea muy notable. La cebada escasea bastante, y relativamente á los caudales. Su precio y demanda son más satisfactorios para el labrador.

Parece mentira que la inmoralidad, la prostitución y el escándalo lleguen al último grado de corrupción hasta en los establecimientos públicos de la coronada villa.

Pasemos por alto las asquerosas figuras reproducidas en fotografías, que se venden por todas partes como pudiera venderse un ramo de flores.

Ayer se repartía en el café Imperial un pequeño libro, á quien con una risa sarcástica se apellidaba el *Catecismo*, y que encerraba los grupos más deshonrosos é impúdicos que hemos conocido.

Cada lámina de las que en el libro existen lleva cuatro versos impresos al pie, que harían salir los colores al rostro al hombre más lascivo y gastado.

Ese libro se vende: ese libro envenena; con ese libro se mancha la juventud, se despiertan nuevos deseos, el vicio cunde, y á ese libro se le bautiza además con un nombre sagrado, con el nombre de *Catecismo*.

Figúrense nuestros lectores, que un hijo de familia compra esa vborra de papel; la lleva á su casa, lo deja olvidado entre sus otros libros, y cae por casualidad en manos de su hermanita mayor que tendrá 15 á 20 años.

Los males que puede producir aquella lectura en el alma de una virgen inocente son fáciles de adivinar, y nuestros lectores los comprenden tanto como nosotros.

Hemos llegado al siglo de las luces, y sin embargo, tenemos que huir hasta de la luz de los fósforos.

Las figuras de ciertas cajas de cerillas son tan perjudiciales como el libro de que nos ocupamos.

La autoridad entre tanto permanece impasible y no hace diligencias oportunas para cortar el peligro de raíz.

Cuando venga el remedio, acaso será muy tarde.

Cada día son mayores los abusos, mayor el cinismo, mayor el descaño, mayor la corrupción.

Esto necesita un pronto correctivo, esperamos por consiguiente que serán atendidas nuestras justas indicaciones.

Así se expresaba anteanocho *El Eco del País*, á lo cual contestó ayer *Las Noticias* lo siguiente:

«Estamos conformes con nuestro colega, pero le avisamos que ya hace dos días se están recogiendo por los delegados de la autoridad toda clase de fotografías obscenas, y se han inutilizado ya varios depósitos donde había un número considerable; respecto á lo que nuestro colega dice del libro titulado *el Catecismo*, que contiene varios grupos deshonrosos é impúdicos, y que parece se ha tratado de vender en el café Imperial, si bien la autoridad no la ha recogido, porque no puede encontrarse á la vez en todas partes, está seguro nuestro colega que se perseguirá activamente al que expende semejante libro, pues al efecto sabemos que se han dado ya las órdenes terminantes.»

Testigos como venimos siendo de que por parte del señor gobernador de la provincia hay un laudable deseo de evitar tales escándalos y de penar á sus comitadores, creemos de buena fe la explicación de *Las Noticias* y esperamos que no se levante mano hasta evitar, no sólo el crimen, sino la posibilidad de que se cometa.

Esté seguro el señor gobernador que la adopción de las medidas que para ello juzgue necesario tomar, no será por nadie censurada, pues el que no las aplauda por convicción, no las censurará por pudor ó por miedo.

Un caballero anciano y rico, pero bastante avaro, envió á su hijo á estudiar á Salamanca, y le encargó sobre todo que viviera con la más estricta economía. El joven, que era hijo sumiso, se informó del precio de varias cosas. Preguntó cuánto costaba una vaca, y le dijeron que de 400 á 500 reales; averiguó el precio de las perdices, y le dijeron que se vendía cada una á 8 ó 9 rs. —Entonces, dijo para sí el reflexivo joven, será menester que coma perdices todos los días para complacer y obedecer á mi señor padre.

En una correspondencia de París leemos la siguiente anécdota:

«Noches pasadas fué presentado en una casa de campo aristocrática de Passy un joven artista, que canta como un ángel y que posee una voz privilegiada.

La concurrencia de lo más distinguido del Faubourg Saint Germain de París, subyugada por su voz y su talento, prorumpió en entusiastas aplausos después de oírle.

Produjo tal efecto, que la baronesa de R.... notó que no había sido festejada como otras noches y que sus prendidos apenas habían llamado la atención.

—Yo me vengaré, se dijo, pensando que el artista había sido la causa.

Dicho y hecho.

Al terminarse la *soirée* procuró la dama ofendida acercarse al joven triunfante, y cuando pudieron oírle en el vestíbulo los que salían, exclamó:

—Caballero, Vd. que posee tan excelente voz, ¿quiere tener la bondad de llamar á mis lacayos para que acorren el carruaje?

Señora, respondió el joven sin inmutarse, lo siento mucho, pero no puedo complacerla: Vd. quiere que grite y yo no sé todavía más que cantar.»

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Rufino y compañeros mártires.

SANTOS DE MAÑANA. Santa Gertrudis la Magna, San Acisclo y Santa Victoria, mártires.

CULTOS RELIGIOSOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Justo, donde sigue la novena que anualmente se consagra á Santa Gertrudis. Por la mañana habrá Misa mayor, en la que será orador D. Joaquín Corral, y en los ejercicios de la tarde, que comenzarán á las tres y media, dirá el sermón D. Castor Compañía.

En las iglesias de San Marcos, San Ildefonso, San Martín y San Plácido se hará función á la gloriosa Santa Gertrudis.

La Real cofradía de Nuestra Señora de la Misericordia sigue celebrando las solemnes funciones y novena á su excelsa Patrona y titular en la parroquia de San Sebastián. A las diez será la Misa mayor con manifestos y sermon, que predicará D. Gerónimo Martínez; y por la tarde á las cuatro se rezará la Estación, Rosario, después el sermón, que predicará D. Mariano Puyol y Anglada, después la novena, gozos y reserva, terminando con la letanía y Salve en el altar de Nuestra Señora.

En la parroquia de San Luis continúa la novena anual á Nuestra Señora del Consuelo. A las cuatro de la tarde se manifestará á S. D. M., se rezará la Estación y el Rosario, después el sermón, que predicará D. Ambrosio de los Infantes, terminando con la novena, gozos, reserva, letanía y Salve.

En la parroquia de Santiago prosigue al anochejar la novena en obsequio de la Virgen de la Fuencisla; por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde dirá el sermón el Sr. Infantes.

En Santo Tomás continuará una devota novena en sufragio de las Almas benditas, y será orador el señor D. Pío Hernández Fraile.

En la parroquia de Santa María prosigue al anochejar una devota novena en sufragio de las Almas del Purgatorio, y dirá el sermón D. Emilio Moreno Cebada.

También continúan los ejercicios del mes de las Almas, á la misma hora, y predicarán: en San Ignacio, D. Luis Peralta; en el Carmen Calzado, D. José Losada, y en Italianos, D. Eugenio Paños y Quintana.

En San Isidro, San Pedro, Capilla de Palacio y Santa Catalina de los Donados se hará la renovación de Sagradas Formas con la solemnidad acostumbrada en los juéves anteriores.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de los Desamparados en Monserrat, ó la de la Flor de Lis en Santa María.

Se reza de San Acisclo y Santa Victoria, mártires, con rito doble y ornamento encarnado, haciéndose conmemoración de la octava de San Eugenio.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en esta corte, sin novedad en su importante salud.

REALES DECRETOS.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, á D. Francisco Fernandez Gofin, gobernador de la provincia de Cádiz.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Cádiz á don Juan Cervero, que desempeña igual cargo en la de Sevilla.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Sevilla á don Francisco Botella, oficial del ministerio de la Gobernación y ex-diputado á Cortes.

Dados en Palacio á quince de Noviembre de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Está rubricado de la Real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon María Narvaez.

Vengo en nombrar vocales de la Junta general de estadística á D. Luis María Pastor, ministro que ha sido de Hacienda; á D. Manuel Fernandez Duran, marqués de Perales, senador del reino; á D. Fernando Corradi, ex-diputado á Cortes; á D. Nicolás García Briz, director general de Sanidad militar, y á D. Andrés de Arango, senador del reino.

Dado en Palacio á trece de Noviembre de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Está rubricado de la Real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon María Narvaez.

MINISTERIO DE ESTADO.

Canclillería.

Ayer á las tres y media de la tarde S. M. la Reina nuestra Señora, acompañada del Excmo. señor primer secretario de Estado y de los altos funcionarios de la Real casa, se dignó recibir en audiencia particular de despedida al Excmo. señor D. Adolfo Barrot, embajador de S. M. el Emperador de los franceses, el que, previamente anunciado por el Excmo. señor primer introductor de embajadores, tuvo la honra de entregar la carta de su augusto Soberano, que dá por terminada su misión cerca de S. M.

La Reina acogió al Sr. Barrot con la benevolencia que acostumbra, de la que tan digno se ha hecho durante su residencia en esta corte. Acto continuo el señor Barrot tuvo la honra de ofrecer á S. M. el Rey el homenaje de sus respetos.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Real decreto.

Conforme á lo dispuesto en el art. 9.º de la ley de 29 de Junio último, vengo en nombrar al alcalde-corregidor de Madrid presidente de la junta de ensanche de esta capital, y vocales á D. José Luis Retortillo, abogado en ejercicio; á D. Marcos Vinales, licenciado en medicina, y á D. Carlos María de Castro, arquitecto.

Dado en Palacio á nueve de Noviembre de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de la Gobernación, Luis Gonzalez Brabo.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Dirección general del registro de la propiedad.—Sección 4.ª. Notariado.

Dada cuenta á la Reina del expediente instruido á consecuencia de varias exposiciones elevadas á este ministerio por la diputación provincial y la junta directiva del colegio notarial del territorio de Pamplona, y por algunos notarios de otros territorios, acerca de la conveniencia de respetar por ahora y hasta que el número de notarios quede reducido al que debe fijarse por reglamento, el desempeño simultáneo de los cargos de notario y de secretario de ayuntamiento, especialmente en los pueblos de escaso vecindario, no obstante la incompatibilidad establecida por los artículos 16 de la ley del notariado y 7.ª del apéndice al reglamento general para su ejecución,

S. M., de conformidad con el parecer del Consejo de Estado en pleno, se ha dignado resolver:

1.º Que así en Navarra como en el resto de la Península é islas adyacentes debe entenderse aplicable desde luego á los escribanos de juzgados y á los que tengan notaría aneja, como también á los meros notarios que no se hallaban desempeñando secretarías de ayuntamiento cuando se publicó la ley del notariado de 28 de Mayo de 1862, la incompatibilidad que en términos generales establece el artículo 16 de la misma.

2.º Que únicamente pueden optar á las secretarías de ayuntamiento, en virtud de la excepción contenida en el art. 3.º del apéndice al reglamento para la ejecución de la citada ley del notariado, y con la limitación de tiempo que en él se expresa, los notarios que no desempeñando á la vez, escribanía de actuaciones estaban en posesión de dichas secretarías al tiempo de publicarse la referida ley.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

El capitán general de Filipinas participa en 20 de Setiembre último que no ocurre novedad en el territorio de su mando, y que había llegado la *Guadalupe* de Cádiz con 88 pasajeros.

El capitán general de Puerto-Rico participa con

fecha 26 de Octubre último que no ocurre novedad, y que el estado sanitario de la isla es satisfactorio.

MINISTERIO DE ESTADO.

Dirección de los asuntos comerciales.

El cónsul general de España en Argel participa que el 22 de Octubre último se ha permitido la pesca al buzo en todo el litoral de la Argelia, siempre que se haga á tres millas de distancia de la costa.

Lo que se publica para conocimiento de los pescadores españoles.

VARIEDADES.

REVISTA DE MADRID.

Se atribuye al Sr. Grimaldi un proyecto, que sería digno de alabanza si no fuera imposible.

Es verdad que no hay nada tan difícil de realizar como los proyectos que merecen ser alabados.

El Sr. Grimaldi, según á una voz cuentan los periódicos, esos habladores que se pasan el día pregando lo suyo y lo ajeno, ha concebido el pensamiento de reunir el número de actores suficiente por la cantidad y por la calidad para poner en escena con toda perfección la tragedia escrita por D. Ventura de la Vega y titulada: *La muerte de Julio César*.

Parece que ha elegido el teatro Real para la representación de esta obra, como la escena más apropiada.

A primera vista parece el proyecto del Sr. Grimaldi una ocurrencia feliz, tan feliz, que por poco amor qué uno sienta por el arte, no puede menos de exclamar: «gran pensamiento.»

El mismo Ventura de la Vega, acostumbrado á tener ocurrencias felices, extrañará que esta no sea á él á quien se le haya ocurrido.

A segunda vista, ó sea mirando el asunto un poco más despacio, se advierte que el proyecto es tan descabellado, que ni siquiera tiene como la ocasión un caballo por donde agarrarlo; es más calvo que la más calva de las ocasiones.

El proyecto del Sr. Grimaldi colocado por orden cronológico en la serie de los grandes problemas científicos que están por resolver, ocupa su lugar correspondiente.

Es uno más.

La cuadratura del círculo, el movimiento continuo, la dirección de los globos y el proyecto del señor Grimaldi vienen á ser una misma cosa, pues son cuatro proyectos que se han venido á este mundo resueltos á no dejarse cojer en el lazo de la realidad.

¿Dónde están los actores indispensables para que la *Muerte de Julio César* sea representada á lo menos como debe serlo?

Los pensamientos se ocurren frecuentemente sin contar con las dificultades de su realización.

¿Quién no se siente veinte y cuatro veces al día acometido por el pensamiento de ser rico? ¿Y cuántos son los que encuentran los millones necesarios para serlo?

Y este ejemplo es completo, porque desean ser ricos hasta los que lo son, ó mejor dicho, nadie se considera suficientemente rico porque no se ha encontrado todavía la cuadratura del círculo de la riqueza.

Lo más que consiguen algunos es redondear su fortuna.

El proyecto del Sr. Grimaldi se estrella, parece mentira, en el vacío; es un billete de banco que no encuentra cambio; un duro cuyos veinte reales no se encuentran por ninguna parte.

Pero supongamos que entre los actores españoles que se pasean por la escena marcados con el número uno, tropiece el Sr. Grimaldi con la cantidad y la calidad artística necesaria para que su pensamiento tome cuerpo.

Supongamos que reunidas estas notables individualidades, la catástrofe no pasa en la ejecución de los límites en que su autor la ha encerrado dentro de su obra.

Supongamos que la tragedia representada es una fotografía de la tragedia escrita.

Perfectamente. El Sr. Grimaldi debe restregarse las manos con esa satisfacción con que un escultor mira la obra que busca para fabricar una estatua.

Aquí está el barro; vamos á ver cómo se amasa. Las matemáticas, que saben muy bien cuántos son cinco, hace mucho tiempo que renunciaron á la empresa imposible de sumar cantidades heterogéneas.

¿Cómo, pues, podrá el Sr. Grimaldi reunir en una cantidad el valor de todas esas unidades artísticas que se rechazan entre sí de tal manera que cada una de ellas necesita para sí sola toda la escena de un teatro?

¿Por qué género de aritmética puede restar el señor Grimaldi las enconadas diferencias que separan música y reciprocamente á nuestros primeros actores?

¿Dónde hay un teatro bastante grande para contener estas grandezas artísticas?

Por grande que sea el interés de la tragedia, ¿no será para cada uno de estos actores mayor su propio interés?

Pues bien, ellos mismos no encuentran manera de unirse.

Lo que en interés del arte y obsequio de la obra del Sr. Ventura de la Vega pretende el Sr. Grimaldi, es un proyecto que ya hubiera realizado cualquier especulador en interés de su bolsillo y en obsequio de su ganancia.

Pero, ¿quién se atreve á pensar en unir el cielo con la tierra, aunque vea que de esa unión realizada iba á brotar un río de oro?

Nuestros primeros actores convertidos hoy poco menos que en cómicos de la legua, ¿no se hubieran reunido ya empujados por la ganancia y por la gloria, si esa unión fuera posible?

La cuestión está reducida á estos términos: no hay mármol para la estatua, y si lo hay es lo mismo que si no lo hubiera.

Para repartir *La muerte de Julio César*, hay que reunir un número de actores que, en vez de repartirse los papeles de las comedias, se han repartido las empresas de los teatros.

No hay forma de elevar estos quebrados á un común denominador: estas perlas se han encerrado cada una en su concha buscando una sola soledad que el orgullo y la envidia necesitan para ser menos desgraciados.

El proyecto del Sr. Grimaldi es digno de alabanza, pero es irrealizable. Podemos muy bien agradecerlo y reírnos.

Entretanto en los Campos Elíseos se realizan los más caprichosos pasatiempos.

Entre las últimas invenciones se encuentra una cacería que puede titularse *lucha de perros y conejos*.

Es una diversion que por de pronto ladra.

Es un espectáculo que poco más ó menos puede disfrutar cualquier vecino de Madrid en cuya casa haya gato, porque no hay en Madrid una casa en que no haya ratones.

El teatro Real continúa cerrado y se dice que de puertas adentro se está ensayando *Roberto el diablo*, y no sé yo si los actores de la última siiba estarán también ensayando otra.

Acabamos de recibir una nueva notabilidad.

Teresa Castellán, es una joven italiana que hace prodigios en el violín.

No me parece este el instrumento más gracioso para que una mujer haga alarde de sus talentos musicales; pero no me extraño de que haya elegido el violín, porque veo que la mujer se está transformando de una manera, que de hoy en adelante el que quiera casarse va á tener que encargarse una mujer á donde todavía no se hayan convertido en hombres.

Apénes se diferencian en nada la cuenta de una modista y la cuenta de un sastre.

La mujer de estos tiempos lleva en primer lugar los pantalones. La que no los lleva es porque absolutamente no puede.

Lleva chaleco y levita y gaban y gafas y baston y botas y sombrero y capa.

Monta á caballo y fuma y se pasa las noches en los cafés como un vago.

Habla de todo: guía un par de caballos, como pudiera hacerlo el más estúpido de los cocheros ó el más distinguido piasverde.

Casarse hoy con una mujer propiamente dicha, es cosa que se va haciendo algo difícil.

Pronto van á sacudir el yugo de tener hijos, pues ya muchas, la mayor parte, han conquistado la libertad de no criarlos.

Teresa Castellán tocando el violín no es una rareza, antes por el contrario es un ejemplo del paso que lleva la regeneración de la mujer.

Detrás de este movimiento viene una gran economía.

Transformada la mujer en hombre, desaparecerá esa gabela que nos ha legado el mundo antiguo bajo el título de familia, y llegaremos á una completa libertad.

La familia es una red en que sólo ha podido caer el hombre por no saber qué hacerse de la mujer.

Los animales, más astutos que nosotros, supieron evadirse de ese compromiso, y no hay perro ni gato que cargue con el peso de la familia.

Ellos entendieron el mundo desde un principio, pero nosotros ya empezamos á entenderlo.

El tiempo va muy deprisa, y si tenemos la precaución de esperarnos un poco, veremos mucha.—J. S.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 15 de Noviembre de 1864.

HORAS.	Barómetro en milímetros á 0º y al nivel del mar.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Reaumur.	Centigr.		
6 m.	697,27	7,7	9,6	O.	Nubes.
9 m.	698,64	6,6	8,3	O. S. O.	Idem.
12 m.	697,88	8,7	10,9	O.	Idem.
3 tar.	698,16	9,1	11,4	O. N. O.	Idem.
6 tar.	699,12	7,0	8,8	O. N. O.	Idem.
9 no.	700,10	5,8	7,3	O. S. O. C. cto	
Temperatura máxima del día.		12,3	12,3		
Temperatura mínima al sol.		12,2	13,2		
Temperatura mínima del día.		4,6	5,8		
Evaporación en las 24 horas.		1,4	milímetros.		
Lluvia en id. id.		1,7	idem.		

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Cordoba, Granada, Jaen, Pamplona, Segovia, San Sebastian y Zamora.

JUNTA GENERAL DE ESTADISTICA.

DIRECCION DE OPERACIONES GEODESICAS.—Observaciones meteorológicas del día 15 de Noviembre de 1864.

LOCA-	Altura barométrica á 0º y al nivel del mar en milímetros.	Temperatura en grados centígrados.	Dirección del viento.	Fuerza del viento.	Estado del cielo.
Bilbao	748,8	12,2	Oeste.	V. ft.	Cub. G. oley
Las 9 m.	748,8	12,2	Oeste.	V. ft.	Cub. G. oley
Lisboa	760,0	15,6	S. O.	Idem.	C. II.
Sevilla	761,4	15,9	Idem.	Vient.	Nub.
Granad.	760,7	11,8	Idem.	Calma	Cub.
Murcia	758,8	17,8	O. N. O.	Brisa.	Nub.
Valenc.	754,3	14,2	S. O.	Vient.	Des.
Barcel.	745,8	13,3	Oeste.	V. h.	Nub.
Zarag.	747,1	11,3	O. N. O.	Idem.	Des.
Soria	752,1	13,4	Oeste.	Vint.	C. II.
Burgos.	754,6	4,7	Sur.	Idem.	Nub.
Vallad.	756,4	6,2	S. O.	Idem.	C. d.
Madrid	755,9	8,3	O. S. O.	Idem.	Nub.
Albac.	757,7	9,2	Oeste.	V. ft.	Cub.
Brest. á las					
88 m.	733,9	10,6	N. N. O.	Vient.	Nub.
Bayona	746,0	10,0	Oeste.	V. ft.	Li te
Mars.	747,3	12,3	N. O.	Brisa.	Tmp
Bilbao	748,8	12,2	Oeste.	V. ft.	Cub. G. oley
Oviedo	749,0	12,8	Oeste.	Idem.	Nub.
Oporto	757,0	15,2	dem.	Idem.	C. II.
Barcel.	756,4	14,0	Sur.	Idem.	Nub.
Tarifa	761,5	18,0	Oeste.	Brisa.	C. c.
Valen.	758,4	24,8	S. O.	Idem.	Nub.
Palma	757,2	19,1	O. S. O.	Idem.	G. oley
Zarag.	750,6	11,0	O. N. O.	Brisa.	Des.
Burgos.	754,5	9,7	O. N. O.	V. ft.	Cub.
Cord.	750,5	13,0	Oeste.	Idem.	Lluv.

OBSERVATORIO IMPERIAL DE PARIS.

LINEAS TELEGRAFICAS DE FRANCIA.

Estado atmosférico en varios puntos de Europa el día 11 de Noviembre de 1864, á las ocho de la mañana.

LOCA. IDEAS.	Barómetro en milímetros á 0º y al nivel del mar.	Temperatura en grados centígrados	Dirección del viento.	ESTADO DEL CIELO.
S. Petesburgo.	743,9	14,3	N. O.	Cto. niev.
Stokolmo.	758,9	1,4	O.	Sereno ...
Copenhague...	762,9	»	»	»
Viena.	762,9	4,2	S.	Casi ch.º
Leipzig.	764,6	4,4	S. S. E.	Despejad.
Berna.	760,3	1,6	N. E.	Niebla.
Greenwich.	760,5	0,7	N. E.	Id. Nub.
Bruselas.	761,4	2,8	S. E.	Despejad.
Dunkerque.	761,4	1,6	S. E.	Idem.
Paris.	763,7	0,8	N. E.	Id. brum.
Burdeos.	764,0	»	»	»
Lyon.	764,0	6,0	S. E.	Cubierto.
Turin.	761,6	6,0	N. E.	Nuboso.
Florenzia.	760,6	10,0	N. E.	Lluvia.
Roma.	761,2	»	»	»
Nápoles.	761,2	13,0	O. S. O.	Nuboso.